

# Shakespeare y América

por

José Rodríguez Feo

Fernando Ortiz en su magnífico **Contrapunto cubano del tabaco y del azúcar** nos recuerda la leyenda de que Sir Walter Raleigh introdujo el tabaco en Inglaterra, agregando como dato cierto que "allí hubo profesores del arte de fumar como del arte danzario y fue moda hacer en público bellos anillos y espirales de humo con la maestría con que hacía sus pasos y mundanzas el perfecto bailarín". También apunta que ya en 1599 una libra de tabaco de Cuba costaba 120 dólares. Tal fue la popularidad de la nueva moda de fumar que en su libro reproduce un cartel de 1641, de la colección Arents de la Biblioteca Pública de Nueva York, donde puede verse a dos caballeros ingleses en el acto de ilustrar el "Distinguido estilo de fumar y expeler a soplos el humo, conocido como **Emoción Cubana**". (The elegant manner of smoking and blowing out smoke called "Cuban Ebollition"). (1) «Jorge Puccinelli Converso»

Así, nos imaginamos al poeta saboreando una pipa de tabaco cubano, mientras allá por 1611 ponía fin a las fabulosas aventuras de Prósper y Miranda en la isla encantada. Mucho se ha especulado sobre la proyección de América en la composición de **La Tempestad**, y todos los críticos que han investigado estos datos dejan entrever la fascinación que ejercieron en Shakespeare las nuevas noticias venidas de América.

Para el traductor, Luis Astrana Marín, (2) las fuentes de la comedia son españolas como en todas las últimas obras de

- (1) **Contrapunto cubano del tabaco y del azúcar**. Consejo Nacional de Cultura. La Habana, 1963, pág. 74.
- (2) William Shakespeare. Obras completas, traducción y notas de Luis Astrana Marín, M. Aguilar, Madrid, 1963, pág. XCIV.

Shakespeare. En la colección de narraciones de Antonio de Eslava, **Noches de invierno** (1609), está la "Historia de Nicephoro y Dardano". Dardano es un mago virtuoso quien, al ser destronado por Nicephoro, se embarca con su única hija, Serafina, y construye un palacio en medio del Océano. Más tarde, el mago captura al hijo del emperador usurpador y lo lleva al palacio. Al final, el joven se casa con Serafina; muere el usurpador y el mago retorna a sus Estados después de transferir su poder a los jóvenes recién casados. La semejanza con la trama de **La Tempestad** es bien clara. Sin embargo, G. B. Harrison ha señalado también la posible influencia de la obra teatral **Comedia de la bella Sidea**, de Jacob Ayrrer de Nuremberg, escrita hacia 1605, donde un príncipe, acompañado de un espíritu, casa su hija única con el hijo de su enemigo. Harrison nos advierte que ese tipo de historia —la de un mago con una hija única— abunda en los cuentos de hadas de muchas naciones. (3).

En cuanto al nombre de Miranda y Fernando, Astrana Marín se refiere a ciertas **Relaciones** que corrieron a mediados del siglo XVI sobre sucesos ocurridos hacia 1526. A orillas del Paraná, Sebastián Gaboto (Caboto o Cabot) fundó el primer establecimiento español en el Río de la Plata. La región estaba dominada por la tribu de los indios timbúes. Mangoré, su cacique, se enamoró de Lucía Miranda, esposa de Sebastián Hurtado, uno de los capitanes españoles. Un día el cacique asesinó a la guarnición y secuestró a Lucía Miranda. Estos hechos aparecen en varias crónicas y Astrana encuentra en estas noticias, que probablemente eran conocidas por Shakespeare, la explicación del uso del apellido "Miranda" como nombre propio de **La Tempestad**. Si esto es cierto o no, no cabe duda que Shakespeare acudió a muchas fuentes para hilar la trama de su comedia. Así, por ejemplo, el monstruo Calibán al hablar de su madre, menciona que su Dios respondía al nombre "Setebos". Este nombre le daban los patagones al diablo mayor en los **Viajes de Magallanes** que Shakespeare pudo leer en el original (él leía bien el español), o en la traducción de Travayle (1577): **Eden's History**.

(3) G. B. Harrison, **Shakespeare: Major Play and the Sonnets**, Harcourt, Brace and Co. New York, 1948, págs. 1000-1002.

Más interesante en cuanto a las repercusiones que el descubrimiento del Nuevo Mundo y las noticias de los sucesos fabulosos que allí ocurrían tuvieron para el poeta, es la historia del naufragio de la flota de Sir George Somers. En los **Anales** de Howe se narra un suceso sensacional que conmovió a toda la opinión pública de Inglaterra en el otoño de 1610 y del cual Shakespeare tenía necesariamente que acordarse al componer **La Tempestad**. Según Howe, en 1609, una flota de ocho barcos fue enviada por la Compañía de Aventureros de Virginia para reforzar y abastecer la colonia de Virginia. El barco del Almirante sufrió una rotura en su casco y quedó rezagado del resto de la flota. Después de varios días de navegación, el capitán Newport divisó tierra y desembarcaron en unas islas que, en opinión del capitán eran las islas Bermudas y las cuales se decía estaban habitadas por diablos y brujas por las frecuentes tempestades que desencadenaban cerca de las mismas. (4). Llegando a esta isla, sintiéronse seguros y refrescáronse. "the soil and air being most sweet and delicate" ("siendo la tierra y el aire muy dulce y delicado").

Ya podemos apuntar con más certeza ciertas referencias a cosas y hechos americanos. Por ejemplo, en el segundo acto, escena I, Adrián, al alabar las bondades de la isla donde han naufragado, parece repetir las palabras de Howe en su narración cuando dice que "the air breathes upon us most sweetly" ("el aire nos sopla muy dulcemente"). La primera mención directa a las islas Bermudas está en el acto I, escena II. cuando Ariel, al informar a Próspero de lo que ha hecho con el navío del rey de Nápoles, dice: "El buque real se halla al abrigo del puerto; en el profundo ancón donde una vez me evocaste a media noche para que fuera a buscar rocío de **las Berudas, continuamente huracanadas**". (El subrayado es mío). Es cierto que la isla de **La Tempestad** está situada en el Mediterráneo, como claramente se especifica en el texto, pero abundan las alusiones al clima, la tierra y a sus moradores que parecen evocar una isla más lejana, como aquella descrita por Howe en sus **Anales**. No

(4) En Howe se lee esta curiosa descripción: "...which islands were supposed of all nations to be inhabited and enchanted with witches and devils, which grew by reason of accustomed monstrous thunder, storm and tempest, near unto those islands". Citado en Harrison, **op cit.** pág. 1002.

es posible una isla mediterránea con monos, salvajes como Calibán, y un clima que parece más bien tropical. Al dormirse Gonzago, todos se asombran y Sebastián exclama: "Qué singular letargo se apodera de ellos". A lo que contesta Antonio: "Es la naturaleza del clima". El aire es allí dulce y perfumado; la tierra exuberante y muy verde. Cuando Trínculo ve por primera vez a Calibán, piensa inmediatamente lo que ganaría en Inglaterra. Pues este monstruo haría la fortuna de todo hombre en un país. "Todo animal extraño enriquece a su dueño. Mientras no os darían un óbolo para socorrer a un mendigo lisiado, gastan diez por ver a un indio muerto". En otro pasaje Calibán acusa de soborno a Próspero, quien se ha valido de una bebida a base de agua con "cedar berries" (bayas de cedro), bebida que según Strechey, uno de los naufragos de las Bermudas, les había servido de refresco al pisar tierra americana. (5)

Por otra parte, la alusión a la república ideal que Gonzago quisiera ver hecha realidad no está precisamente relacionada con las noticias de tribus salvajes que viven en apacible armonía con la naturaleza, que aparecen en muchas crónicas de la época sobre el descubrimiento de América. El discurso de Gonzago (Acto II, escena 1) que empieza con las palabras: "En mi república dispondría todas las cosas al revés de como se estila..." está calcado casi literalmente del famoso pasaje de Montaigne donde describe una tribu de salvajes en el capítulo "De los caníbales". El plagio de la traducción de John Florio que Shakespeare conocía es casi exacto. Todos estos reparos a la posible influencia de los sucesos relatados por cronistas españoles, ingleses y franceses sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo invalidan algunas especulaciones un tanto fantasiosas sobre la proyección de América en **La Tempestad**.

- (5) Harrison en su libro cita el informe de William Strachey. **A True Repertory of the Wreck and Redemption of Sir Thomas Gastesupon and from the Islands of Bermudas** de 1625, pero que Shakespeare leyó en el original como se desprende de las múltiples frases copiadas.